involucion

Autor: gabriel
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 05/06/2014

---

me llamo rafael, trabajo en un pelotero. me encargo del tema del servicio de lunch y fijarme la reposicion de las comidas y bebidas en cada mesa.
y trabajando en este rubro estoy muy cómodo. me pagan bastante bien y por suerte el negocio de los cumpleaños va creciendo.
pero de ver tantos festejos llegué a la conclusion de que han cambiado demasiado los festejos. desde que recuerdo, antes los que podian festejar el cumpleaños de sus hijos lo hacian en sus casas. si la casa era chica festejaban al aire libre
del patio o de la vereda. se escuchaba musica de la que habia en la casa y generalmente habia uno que se ofrecia para animar la fiesta.
los que estaban de mejor posicion económica hacian 2 cumpleaños. uno para los chicos y otro para los adultos. hoy en dia, sigune habiendo fiestas
en casas, pero para sacarse compromisos y detalles de encima vienen a los peloteros para que nosotros nos encargemos de todo.
igual los problemas existen, vi peleas de familiares por agarrar el microfono para hablar marcando detalles que a la mayoria de los invitados no les
interesaba. personas desubicadas que venian pensando que eran invitados y los familiares lo sacaban a patadas fuera del local. personas que critican
la comida que servimos. las bebidas que elegimos, en fin. nunca conformamos del todo a los clientes. creo que debe ser el precio que cobramos por el cual
vienen muchas quejas.
pero hubo un hecho que me dió una indignacion total. y no sé si alguna vez haya pasado antes de que empezara a trabajar aca. ese dia, estaba anotando los
invitados pidiendo los datos necesarios para un caso de emergencia o por si se llegara a suspender. despues de pasar un par de chicos, se acerca un hombre
y me dice:
-disculpame, no estoy en la lista de invitados. podrias llamar a la mamá de la cumpleañera para preguntarle algo?- me dice este hombre vestido de forma normal
-si, como no. me espera un momento que la llamo?- hago unos pasos y la llamo. ella desde adentro ve al hombre con el que estaba hablando y le avisa a otra mujer
que (segun las señas que hizo) le pidió que fuera a hablar con el. esta mujer se acerca y le pide al hombre que hablaran lejos del local. ella mira para ambos
lados de la vereda y se lo lleva a un costado para mantener la charla.
a todo esto, sigo recibiendo a los invitados. y veia de reojo que pasaba con esa mujer. a los

minutos la mujer vuelve, entra y habla con la mamá de la cumpleañera.
hablan con gestos muy elocuentes a la vista. la cumpleañera venia en un trencito de la alegria que habian pagado los padres. pero llevaba 5 minutos de retraso, la madre
empezaba a llamar un poco preocupada por la demora. corta la llamada y sale corriendo para afuera, va a una de las esquinas y ve que el trencito de la alegria llega
sando la vuelta con la mitad de invitados que estaban previsto venir. la mujer veo que sube y baja cuando el vehiculo llega al local junto con los chicos.
cuando entran todos, veo que el hombre se pone en la vereda de enfrente y saluda. una mujer sale y le dice:"tomatelas!" se queda esperando que este hombre se vaya, el
se da media vuelta y se va. la mujer me comenta al volver
-no entiendo como hay gente asi, que no deja ser feliz a la gente.
-quien es?- le pregunto
-es el padre de mayra.-y entra al salon.
desde ese dia, vi un festejo de cumpleaños mas de los que no queria ver.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: gabriel
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com